

LA LUCHA DE

Madrid

Apartado 12.155

Hemeroteca Municipal

LA LUCHA DE CLASES. - BILBAO

ORGANO DE LA FEDERACION SOCIALISTA DE TRABAJADORES Y DE LA UNION GENERAL DE TRABAJADORES

PRECIO: 15 CÉNTIMOS
AÑO XL - NUM. 1.822

Bilbao, 8 de marzo de 1934

Redacción y Administración:
SAN FRANCISCO, 9 Y 11

El "nuevo" Gobierno continúa amenazado de muerte

Después de la crisis inexplicable

Es martes cuando se escriben estas líneas. El «nuevo» Gobierno está ante las Cortes, ratificando su primitiva declaración ministerial. No sabemos lo que ha de suceder. De momento, nada. En plazo breve, todo. El «nuevo» Gobierno está tan amenazado de muerte como el anterior. Se comprende. La crisis de fondo, liquidada por manera tan original no ha satisfecho a nadie. Derechas e izquierdas han sufrido idéntica recepción. Un periódico extremadamente respetuoso con el Presidente de la República ha escrito una terrible condenación de la crisis y su desenlace, tildándola de broma pesada en momentos de un dramatismo nacional bien visible hasta por los ciegos. Nadie se explica lo ocurrido. O no era necesaria la crisis o la solución discurrida para ella es un puro disparate. Por tal se tiene; pero podemos alegrarnos de él. Ha servido para varias cosas. Para que los republicanos de izquierda se identifiquen en la opinión, para que las derechas muestren sus propósitos y para que los socialistas, por primera vez, se decidan a reclamar el Poder para su Partido. Esto último encoró a «El Debate». Se cree vencedor y no lleva con paciencia que nadie enseñe propósitos de victoria. Pero el arión vaticanista sabe mejor que nadie que la pelota está en el tejado y que los socialistas tienen sucursales entusiastas en los lugares más inesperados. Ahora bien; se comprende que para ellos, por razones parecidas a las alegadas por los republicanos, la solución constituya un puro disparate; pero no se explica que las derechas concuerden en el mismo dictamen. El «nuevo» Gobierno asume el Poder con unos serios compromisos de favorecerlas. Lo que sucede es que desconían de que pueda cumplir sus compromisos. Hace tiempo que Lerroux, en sus trances apurados, suscribe toda suerte de compromisos, si bien luego los olvida con la misma facilidad. Un caso concreto: Zaragoza. Lerroux prometió a esa ciudad restituirle la Academia militar y no importa sus tres permanencias en el Poder, no ha tenido tiempo de cumplir lo prometido. ¿Es que no puede? Seguramente. Que no pueda cumplir sus pactos es lo que temen las derechas. Después de todo el país, aún en esta situación, pesa y tiene un papel que jugar, independientemente de los compromisos de los políticos radicales. A ese papel es al que temen las derechas. Y con tanta mayor razón cuanto que conocen bien la debilidad extrema del Gobierno. De aquí que se encuentren decididas a procurarle una muerte inesperada y rápida. Y no para cualquier cosa, sino para sucederle; para heredarle.

Eso no puede suceder de cualquier manera. Tendría que ocurrir mediante la concurrencia de no pocas complicaciones, nada fáciles de acordar. Esta proyección victoriosa que hacen sobre el futuro las derechas es, evidentemente, equivocada. Pueden, en efecto, matar políticamente a Lerroux; pero no se sigue de ello que hayan de ser inevitablemente sus herederos directos. Todavía, aunque solo sea formalmente, el régimen es republicano, y sus jerarcas tienen algunos deberes mínimos que cumplir. Lo dicho: la pelota está en el tejado; pero el hecho mismo de que esté, a los tres años de República en el tejado, es síntoma claro de inepticia y torpeza. Quiere decir que el proceso de descomposición es mucho más rápido que en nación alguna y que el proletariado no puede sosegar ni permanecer indiferente. Sin embargo, el «nuevo» Gobierno tiene sus planes. El sacrificio de Martínez Barrio no se ha hecho a humo de pajás. A Martínez Barrio se le pidió, en tonos descompasados, que acelerase la destitución de todos los Ayuntamientos socialistas. Quien le hizo la petición es el mismo que hoy ocupa el Ministerio de la Gobernación: Salazar Alonso. Esta circunstancia permite conocer uno de los propósitos del «nuevo» Gobierno. Guerra implacable a los socialistas. Sobre todo a los socialistas de los pueblos. Este plan es peligroso. No dudamos que el Gobierno se salga con la suya; de lo que tenemos algún motivo para dudar es de que ese sea el camino más corto para conjurar una insurrección socialista. Pero el plan, siempre en relación con los socialistas, es más complejo. Se trata de intimidades con medidas de orden público de carácter terrorífico. El Gobierno atiende a simular la autoridad y la fuerza de que carece. Que sepamos, tales intimidaciones no han surtido efecto nunca. En ninguna parte. Las derechas acogerán con júbilo estas manifestaciones de dureza ministerial, pero sin engañarse en cuanto a su eficacia, conocida la propia inanidad del Gobierno. Salazar Alonso, aun cuando se lo proponga, no superará las marcas de crueldad de otros hombres enérgicos. Su juventud le engaña. Le hace creer-se fuerte, olvidando que es ministro de un Gobierno que nace con pulso pequeño y cuya vida depende, no de su salud, sino del humor ajeno. Principalmente del de las derechas. Y éstas no ocultan su malhumor. El Gobierno de Lerroux tiene la vida tasada. Está, como antes de la crisis, amenazado de una muerte fulminante.

Coniaradas: leed LA LUCHA DE CLASES



Podrá la evolución económica, el desarrollo del sistema burgués, quitar de delante grandes obstáculos y no pocos inconvenientes que para verificar la transformación por nosotros apetecida existen todavía; pero por mucho que se simplifique el problema; por bien dispuestos que estén los elementos que han de sustituir a la organización llamada a desaparecer; por concentrados que se hallen los medios de producción y reducido el número de sus poseedores; aunque una parte de la clase privilegiada, viendo próximo el fin de ésta y reconociendo la justicia de las aspiraciones obreras, se pase al bando proletario, no podemos prescindir, si queremos ser libres e iguales de veras, de apoderarnos del Poder político.

La clase burguesa, por debilitada que se encuentre cuando el proletariado se halle en situación de abrir la puerta de la vida al nuevo organismo social, no se desposeerá voluntariamente de sus preeminencias y monopolios. Sólo ante la fuerza se someterá, y sólo obligada por ella restituirá a los despojados lo que a éstos pertenece por todos conceptos.

Es cierto que aspiramos a llevar representantes de nuestras ideas al Municipio, a la Diputación y al Parlamento; pero jamás hemos creído ni creemos que desde allí pueda destruirse el orden burgués y establecerse el orden social que nosotros defendemos. ¿Cómo habríamos de caer en tal error si precisamente el parlamentarismo es la institución por la cual la burguesía ha asegurado mejor su poderío y obtiene de los gobernantes lo que más conviene a sus intereses?

El señor Guivelondo es postergado. Mientras, triunfan los que estuvieron al servicio de la dictadura. ¿Se ha "trabajado" desde Bilbao esta postergación? ¿Es ajeno a todo esto un señor que preside, sin título ninguno, la Gestora de Vizcaya y que durante la dictadura, mientras el señor Guivelondo daba la cara, se metía, muerto de miedo, debajo de los divanes de "El Sitio"? El señor Guivelondo, castigado, y el señor Peire, censor militar de la dictadura, subsecretario del Ministerio de la Guerra. El caso es enorme: un militar castigado por el Gobierno de la República por ser republicano fiel y leal.

Se persigue sañudamente al diario obrero

Por sus campañas valientes

¿Qué ocurre con el vocero mayor de la clase trabajadora? ¿Dónde ha sido confinado el defensor de la causa de los humildes? ¿En qué lugar se encuentra el paladín de la revolución social? ¿Qué han hecho los adversarios con nuestro periódico predilecto *El Socialista*?

En la «República de trabajadores de toda clase» se da la paradoja de que es perseguido sin desmayo el único diario que estampa en sus planas con mayor fidelidad el espíritu ponderativo del movimiento del 14 de abril.

El régimen republicano advino, sin duda ninguna, para liquidar y arrinconar de manera definitiva los formidables errores que arrastraba una institución que debía su existencia a las castas y a los políticos que flagelaba sin piedad las carnes del pueblo español. Pero al cabo de tres años escasos de ondear la bandera republicana en el palacio de Oriente, notamos con profundo dolor que reaparece con más virulencia, si cabe, el poderío inaguantable de los miserables elementos que arruinaron al país. Desprovistos de toda piedad vuelven, repletos de odio, a los cuadros de mando para castigar con mano dura al pueblo que tuvo el atrevimiento de pedir, por el procedimiento más correcto que jamás se ha conocido, su reincorporación a las corrientes que la democracia burguesa tenía esparcidas por el mundo civilizado. La situación de esta maltratada República, joven y ya canija, es por demás lamentable. El pueblo señala con la punta del dedo a los responsables. Y no se equivoca. Arriba y abajo, en la derecha y en la izquierda del campo republicano están los traidores. Nadie se salva de la formidable responsabilidad que han contraído con el país. Por exceso o por defecto los «republicanos históricos», los «republicanos modernos», los conservadores y los «fríos» están incurridos en la traición que se ha cometido con los propósitos que imprimió la mayoría del país al derribar la monarquía. Si alguno se salva de estas tremendas culpas, no por eso dejará de salpicarle el lodo del camino. Pero donde se amontonan y adquieren un volumen desusado es en el campo del «republicanismo histórico» a cuya cabeza, un valetudinario león sin dientes y sin garras, le envuelve un descomunal círculo sanguinolento de cruces y coronas que danzan al compás de la música macabra que acompañó a la destrucción de la civilización que alboreaba orgullosa en Viena.

Cuando *El Socialista* se ve en la necesidad de acometer contra

todo lo que significa la podredumbre del régimen actual, que en fin de cuentas es la podredumbre que quiso aventar, en su día, el pueblo, se le persigue con una delectación sibarítica y se le hace imposible la vida. ¡Aquí no hay otra palabra que la de los jesuitas, la de Gil Robles, la de Goicoechea, la de March, la del Nuncio, la de Cambó y la de los explotadores! ¡En este país sólo se pueden publicar *El Debate*, *Informaciones* y demás periódicos de este jaez! ¡Viva el fascio! ¡Abajo la honradez, la cultura y el progreso! ¡El amo soy yo! Y dicho y hecho. Nuestro querido diario es pisoteado, un día, apaleado al siguiente y secuestrado, con carácter definitivo, los restantes. Hemos de ver, sin embargo, quién puede más, si el pueblo, la inmensa mayoría, por un lado, a cuyo frente está colocado *El Socialista*, o las castas podridas. Nosotros, los trabajadores, hemos recogido el guante y estamos dispuestos a que el secuestro de *El Socialista* pueda tener efectividad por muy escaso tiempo. Pronto lo veremos.

ENE

Trabajadores: leed **EL SOCIALISTA**

SE DICE...

... Que hace algún tiempo se repartió por las oficinas municipales una circular prohibiendo la venta y propaganda de toda clase de artículos en las mismas...

... Que a pesar de tal prohibición, todos los días se venden botes de leche de cierto establecimiento que la recibe de Santander...

... Que el vendedor de la leche es un monárquico y aviador muy conocido...

... Que precisamente esta condición de monárquico es la que ha motivado el que el alcalde autorice la venta en las oficinas del Ayuntamiento del citado líquido lácteo...

... Que con igual derecho podrían dedicarse a la venta de productos «Los Pirineos» y otros establecimientos de bebidas más o menos alcohólicas...

... Que desde hace unos días se nota movimiento inusitado en el domicilio de cierto sujeto que entre otros defectos tiene el de ser monárquico...

... Que entre los que frecuentan dicho domicilio figuran dos agentes gubernativos...

... Que el sujeto en cuestión es un ex concejal de la dictadura y por su profesión frecuenta los muelles...

POLITICA DEL GOBIERNO

Persecución implacable contra las organizaciones obreras que lucharon por implantar la República. Sumisión absoluta a la reacción antirrepublicana, que lucha por destruir el régimen.

A LOS CAMPESINOS ESPAÑOLES

CRITICA

Tantas veces hemos oído decir que el capitalismo se halla en su período agónico, que por fin hemos aceptado como cierta esta afirmación, estimando fatal y próxima la desaparición del sistema capitalista.

Ha contribuido no poco esta concepción que los militantes del movimiento obrero en general tenían del capitalismo, a que desconocieran las reales fuerzas del adversario y se encontraran desprevenidos ante fenómenos de la evolución capitalista que últimamente se han producido en varios países y que han logrado empujar a la defensiva al movimiento obrero.

Habría comprendido ya el lector camarada que hablamos del fascismo y de Italia y Alemania. La mayoría de los socialistas de aquellos países ya se han convencido, de que la mencionada concepción ha sido errónea. La realidad es, que lo que se decía ser la agonía del capitalismo, no era tal agonía de todo el sistema, sino simplemente la decadencia de una determinada orientación, o sea del liberalismo económico capitalista. Admítase que, con abandonar esta orientación y lograr su situación por otra, el capitalismo se dotaría de nueva vitalidad, constituyendo para el movimiento obrero mundial una seria amenaza. Podemos decir, que la así llamada «revolución fascista» es justamente el período en que el capitalismo intenta este cambio de orientación, sustituyendo el liberalismo económico por el sistema de la economía dirigida. Hábilmente se aprovecha las mismas nostalgias anticapitalistas de determinados sectores de la humanidad para este cambio de orientación.

Los peligros que este período revolucionario fascista encierra para la clase trabajadora son incalculables, y para ponerles dique y evitar el hundimiento obrero es imprescindible en primer lugar que se modifique la concepción que de la evolución del capitalismo se tiene, y que luego se proceda a una rectificación del propio rumbo con arreglo a la realidad actual, espiritual y políticamente. Pero empezar con preparar nuevas divisiones del movimiento obrero internacional es seguramente lo menos a propósito.

Sin embargo, a ello conduce la política antisocialista, nos atrevemos decir antimarxista de la III Internacional, a ello conduce también la política trotskista, bien orientada en sentido revolucionario e internacionalista, pero equivocadísima cuando insiste en la reacción de una IV Internacional, y conduce a ello así mismo la labor crítica de los sectores socialistas, en cuanto esta labor se limita a simple crítica de la posición de la Secretaría de la Internacional Socialista Obrera. A todas estas orientaciones que tienden a fraccionar nuevamente el movimiento obrero, los socialistas debemos oponernos decidida y energicamente.

La II Internacional es numérica y políticamente la mayor fuerza con que cuenta el proletariado mundial, y lo que debemos exigir en estos momentos a todos los que se llaman marxistas, es que procedan a la liquidación de sus organismos centrales internacionales y se adhieran a la Internacional Socialista Obrera.

A los socialistas revolucionarios se les debe exigir, que por su parte no se aparten de los núcleos reformistas de sus organizaciones, sino que desplieguen dentro de ellas actividades intensivas para atraer a su radio ideológico a aquellos núcleos. Con esto, además, estarían perfectamente en el papel, que Marx y Engels reservaban al elemento socialista revolucionario. Respecto a la posición de la Secretaría de la Internacional Socialista, deben los socialistas revolucionarios, no limitarse a criticar, sino procurar de influir con todos los medios para conseguir una rectificación a fondo de la orientación espiritual y política de dicho organismo.

Criticar simplemente equivale a destruir. Labor crítica es saludable y hasta en estos momentos más necesaria que nunca, pero que sea esta labor crítica, constructiva al mismo tiempo.

J. B. W.

LOS ATRACOS

El señor Velarde está satisfechísimo de la reacción ciudadana contra los atracadores, a los que parece no puede vigilar la Policía por tener que hacerlo a nuestros camaradas, mucho más peligrosos que aquellos.

Hambre, miseria, desesperación!

La miseria que padece actualmente el proletariado es inmensa. La avaricia inhumana de los latifundistas y los burgueses de la industria están mandando de hambre a la clase obrera.

El plan de ataque de la Patronal se realiza a las mil maravillas: rebaja de salarios, despidos en masa y vergonzosos aumentos de las subsistencias.

En Madrid un niño, a quien la miseria de su hogar empujaba a la desesperación, se suicida. ¡Cuánto dolor; cuánta desesperación; cuánta amarga desilusión no encerraría el alma de ese niño suicida!

El dolor del hombre es atormentador; el de la mujer lacerante; el del niño es inaudito. Un niño — promesa, esperanza — que se suicida, incapaz de resistirlo, es el símbolo del dolor. La desesperación de un niño es la condensación de todas las desesperaciones, de todos los dolores. Y murió. Voluntariamente. Harto de una vida que no había empezado a vivir...

En Granada, un obrero que vivía con una hijita de seis años y que llevaba gran tiempo sin encontrar colocación, fué a su domicilio y se ahorcó al enterarse que había sido desahuciado. (Por mi parte he de confesar que de verme en el caso de desesperación en que él se vió habría de ser otra la solución que diera al asunto.)

Pueblos enteros entregan los niños del lugar a las autoridades. El hambre es tan intensa que se ha llegado al asalto de los establecimientos de artículos alimenticios.

Y la interrogante pavorosa se clava honda y torturante en los pechos, en los cerebros, en los corazones: ¿Qué será de nosotros? Y la compañera hincó la mirada en las duras pupilas del hombre que las aparta con pena.

La pregunta es vana. El saber su destino triste y angustiado. El ve su camino árido y espinoso. Hambre. Hambre en él. Y en su compañera. El sabrá sufrirla, mordiéndola de coraje. Y ella también, mordiéndose las lágrimas. Pero sus hijos; ¿sus hijos? ¿Qué culpa comelieron ellos?... ¿Para qué nacieron?...

España entera gime hambrienta... El arroz, el trigo, etc., se quema para que su valor no descienda en el mercado... En los organismos oficiales no se conocen más problemas que el de guardar el orden...

Los trabajadores del campo sienten ya la mordedura en las entrañas. El rostro cetrino del labrador — que ya no canta porque arar no puede — se aña. El cuerpo enjuto, sermotoso, se inclina como rama desgajada.

El obrero de la ciudad empalidece, se apaga como un cirio amarillo. Arrastra el fantasma de su cuerpo por calles y plazas, vencido, vergonzante. Su horizonte es hosco, sombrío, duro como el corazón de los hombres. Su vida es una muerte lenta... ¡Pero esperal... ¿A quién?... A la venganza.

Cuando a un pueblo que pide pan y trabajo se le enseñan las ametralladoras y las negras bocas de los fusiles de la Guardia civil, la solución del problema suele estar próxima y suele ser impecable.

FÉLIX ANTOLIN

Preso sin cometer ningún delito

Con motivo de los sucesos acaecidos el día 12 del presente en el asalto de tiendas en Gallarta por los obreros parados ante la subida de los artículos de primera necesidad, ocurrió un hecho escandaloso que hace patente a los tiempos de Primo Rivera y Martínez Anido.

Estando el obrero parado Joaquín Mur y sus familias ausentes de su domicilio, irrumpen en él dos parejas de la Guardia civil al mando de un sargento dando vuelta a todos los muebles y utensilios, al mismo tiempo que llegó uno de los hijos de doce años, al que le hicieron objeto de malos tratos hasta que le hicieron firmar por la fuerza que su padre había estado en los asaltos a las tiendas, saliendo después encontrándose a la salida con dicho obrero al que después de insultarle le llevaron detenido presentándole la declaración que a su hijo le hicieron firmar trasladándole a la cárcel de Larrinaga donde se encuentra.

Camaradas, los atropellos que llevan a cabo este Gobierno Lerroux-Gil Robles, no acallará la viril protesta que late en los corazones de todos los trabajadores.

LUCIANO BRINGAS

Cárcel de Larrinaga.

Desde hace tiempo llegan a nuestra Federación cientos de cartas de organismos y compañeros que, en tosca redacción y a través de su tono dolorido o amenazante, expresan el drama que están viviendo los pueblos.

El cuadro es siempre igual: «No hay trabajo para nosotros. Los únicos que encuentran ocupación son los que rompen el carnet o se entregan al cacique. Desaparecieron las Bases de trabajo. El jornal y las condiciones que ahora rigen son las que dicta el capricho de los propietarios. Al que protesta o habla de huelgas lo dan a palos en el cuartelillo. Estamos cansados de escribir notas, de ir de un lado a otro buscando justicia. ¡Nadie nos atiende! Jamás ni en los peores tiempos de la monarquía conocimos situación como ésta. Tenéis que ayudarnos. Ya no podemos aguantar más.»

Y la Federación, en el deber de ayudar a los compañeros, habla o escribe a los ministros, a los directores generales, a los gobernadores, a los delegados de Trabajo. Nos reciben afablemente, nos hacen promesas que no se cumplen y, al final, nos convencemos que perdimos el tiempo; pues por encima de las autoridades, por encima de las leyes, por encima de la República, mandan los caciques cuya voluntad impera sin freno en las aldeas. Y esto ya no puede tolerarse.

Sabemos que el mal de España necesita una operación muy honda cuya preparación reclama tiempo y madurez. Pero la situación que denunciamos no admite espera y mucho más viendo que responde a un plan criminal que la reacción está cumpliendo inexorablemente. Primero aplastar por el hambre o el terror a los campesinos organizados; destruir luego a los Sindicatos industriales, y por fin — deshecha la base popular de la República — volverse contra ella o convertirla en dócil instrumento de explotación y tiranía.

¿Y qué hace el Gobierno frente a ese peligro? Dice que está prevenido... ¿Contra quién? ¿Contra los provocadores? No. Impunemente cometen sus fechorías a pesar de todas las órdenes, pisotean leyes y Bases de trabajo, suben el coste de la vida, boicotean y matan de hambre al que les parece. La prevención y los fusiles de la fuerza armada no son, pues, para los atropelladores. Son para los atropellados, para los débiles, a quienes se amenaza con emplear la energía y represión que debería aplicarse a los causantes únicos de este ambiente de tragedia que hoy respiramos en España.

Y frente a esta situación, el Comité nacional de la Federación de Trabajadores de la Tierra, reunido el 25 de febrero, declara:

Primero. Que el hambre y la persecución contra los campesinos por

parte de los patronos y muchas autoridades ha llegado a tales extremos que fatalmente habrá de provocar el estallido de graves acontecimientos si no se remedia las causas del malestar.

Segundo. Esta situación exige una acción energética de la masa campesina para lograr, por todos los medios a su alcance, las siguientes demandas inmediatas:

Trabajo para los parados. Intensificación al máximo de toda clase de obras públicas. Aplicación de laboreo forzoso, suprimiendo los trámites burocráticos. Obligatoriedad del servicio de colocaciones y turno riguroso. Exacto cumplimiento de las Bases de trabajo. Jornal mínimo agrícola donde no existan Bases. Rápido despacho de los miles y miles de recursos amontonados en los Jurados mixtos y en el Ministerio de Trabajo. Aplicación integral inmediata de la Reforma agraria.

El Comité nacional acordó presentar estas demandas al Gobierno, dar a conocer al país las persecuciones de que vienen siendo víctimas nuestros camaradas y, de persistir el ataque reaccionario, reunirse nuevamente para tomar resoluciones decisivas que pongan fin a tan vergonzosa y trágica situación.

También se acordó notificar estas conclusiones a la Unión General de Trabajadores, al Partido Socialista y a su minoría parlamentaria, esperando que se solidarizarán ampliamente con las aspiraciones y en la defensa de la clase campesina.

Serenamente, sin estridencias, pero hartos de atropellos y de promesas incumplidas, decimos por última vez que sólo hay un medio de lograr la paz social y de acabar con el maldito influjo de los caciques.

«Dar trabajo a todos los que carecen de él. Dar tierras y créditos a cuantos necesitan de ellos». — *El Comité Nacional de la Federación Española de Trabajadores de la Tierra.*

De interés para los concejales

La revista *Tiempos Nuevos*, de estudios socialistas municipales y provinciales, desea tener una relación, lo más completa posible de los concejales y gestores de Diputaciones socialistas y afectos a la U. G. de T. y a ser posible con expresión de los cargos que desempeñan dentro de los mismos.

Igualmente invita a aquellos concejales o gestores socialistas que no hayan recibido comunicación directamente, a que envíen un resumen de la labor realizada por las representaciones socialistas y obreras en dichas Corporaciones a las que con sumo gusto se hará referencia en las columnas de *Tiempos Nuevos*, revista quincenal dirigida por don Andrés Saborit.

Las comunicaciones y suscripciones a la revista se dirigirán a la calle del Rollo 2, a nombre del administrador, Mariano Rojo.

El precio de la suscripción es de pesetas 7,50 al trimestre; 14 pesetas al semestre y 24 pesetas al año.

INSTANTÁNEA

¡ENE, QUE SUSTO!

¡No fué trifulca la que armaron la pasada semana en el Parlamento las derechas antiestatutistas y los diputados nacionalistas vascos!

Y que, dicho sea en honor a la verdad, la defensa hecha por éstos fué tan poco inspirada que de haberla confiado al «botones» del Centro Vasco no hubiese desmerecido más. Y es que cuando se emplean malas artes existe el peligro de verse frustrado en el propósito que se persigue.

Así toparon en este debate los Aguirre, Leizaola y demás voceros defensores del Estatuto, con un señor Salmón muy escamado que se opuso tenaz a la toma en consideración de la propuesta presentada por la Comisión de Estatutos, de devolver a Alava el derecho de una nueva consulta plebiscitaria para conocer por qué se decide. Pero en vez de nueva consulta, debió decirse, más propiamente, una veraz consulta, ya que las actas del resultado enviadas al Gobierno no expresaban la verdad. ¡Seamos sinceros, señores ignacianos!

Se formaron las Mesas sin intervención de los partidos políticos por falta de tiempo, debido a la premura con que se abligó a votar el plebiscito, y únicamente los nacionalistas enviaron sus representantes que acapararon los colegios, despachándose a su gusto volcando el Censo.

Partidos como el nuestro, que se atienen al resultado de los acuerdos recaídos en asamblea, no tuvieron tiempo materialmente, en tan pocas horas, de reunirse y carecieron de intervención en las Mesas. Al igual que en Vizcaya ocurrió en Guipúzcoa, y allí también entraron a saco con el Censo los nacionalistas. Y es claro, esas arbitrariedades cometidas en tromba carecen de verdadero valor. Son ficciones que al contrastarlas, cual ocurre ahora en el Parlamento al discutirse la toma en consideración del Estatuto, se denuncian hechos que acoge la Cámara con cierto recelo y hostilidad.

El éxito no estriba en sacar las cosas adelante a fuerza de burreez, de terquedad; cuando se procede así hay siempre probabilidad de ir al fracaso.

Se ha podido observar que el ambiente de la Cámara no es propicio a la aprobación del Estatuto vasco por las razones aducidas el señor Salmón y otros diputados, y a no ser, sin jactancia, por nuestro camarada Landrove que lo apuntaló con un razonado discurso, el derrumbamiento hubiese sido inminente. Gracias, pues, a los votos de socialistas y de algunos diputados valencianos, pudo arribar el Estatuto a puerto de refugio, quedando para que el Parlamento en su día determine.

Veremos qué pasa, ya que habrá oposición por varias partes: de un lado la influencia clerical, que de la autonomía sólo le interesa la parte religiosa, vulgo pesetas, y su predominio; de otro, cuantos queremos el régimen laico garantizado en la Constitución, a menos que esta se metamorfosee si cae en unas Cortes compuesta en su mayoría de hijos de jesuita, hijos espirituales, claro, en cuyo caso Vasconia dará un tipo de raza sumisa y resignada, y nos tatarán algún emblema simbólico representando, por ejemplo, un corzo. ¡Qué «esperansa», que diría un pampero.

ALPIN

¡Boicot a la Alemania fascista!

La Federación Sindical Internacional se ha reafirmado en su acuerdo de boicotear los productos alemanes con objeto de combatir al fascismo alemán, que procede con socialistas y comunistas en modos que envidiarían los peores bandoleros. Tal es su instinto sanguinario y cruel, condiciones inseparables del fascismo.

Publicamos a continuación una lista de productos alemanes que deben ser boicoteados:

Artículos de radio

Aparatos de radio: Telefunken, Schauf, Mende, Punto Azul, Eswe, Sachsen, Werke, Loren, Loewe, Nora; aparatos y altavoces Seibt, B. Laupunet.

Lámparas: Telefunken, Tekade, Loewe, Osram.

Condensadores: Loewe, Siemens, Hydra Werke, Selector, Neuberger, K. H. S., Flörsklein.

Medicamentos y productos químicos

Productos Beyersdorf: Aolan, Elastoplast, Guttaplast, Hansaplast, Leocoplast, Liantural.

Productos Knoll: Brumoral, Calcium, Ditreina, Cardiazol, Dicedod, Digiapuratum, Dilaudid, Klimakton, Santyl, Tannalbine.

Productos Shering: Arcanol, Atophan, Novatophan, Cytropina, Insulina Shering, Synthalina, Sublamina, Urotropina, Vasano, Veramón.

Productos Bayer Meister Lucius: Acidol, Adalina, Agurma, Albarquina, Alypina, Anestesia, Aristol, Aristochina, Aspirina, Brocroma, Butolán, Cafiaspirina, Candiolina, Compral, Coryfina, Creosotal, Elarsona, Edoformo, Ephedrina, Ephetonina, Equisquina, Helmitol, Hexetona, Hexophana, Istyzina Lacarnol, Lactophenina, Luminal, Luminaletas, Melabrina, Mexotana, Ommadina, Optersona, Ophthoformo, Panflavina, Pellidol, Phanadormo, Protargol, Pyramidón, Saoidina, Salopheno, Spirosal, Tripablavina, Veronal.

Productos Merck: Autithyroidina, Bromipina, Bromotetragnost, Ephedrina, Ephetonina, Eucodal, Ephedralina, Eupavorina, Iodotetragnost, Perhydrol, Phanodormo, Vigantol, Stypticina, Uricodin, Stroshein.

Formamint, Cola Pelikanol, Sanatogen, Selvikrin, brillante de Sidol, Kukriol, Lakrol, colores Ingo.

Artículos de oficina

Lápices: Faber, estilográficas, Pelikan, Günter Wagner, Heintze y Bankertzi

Tintas: Günther Wagner, Pelikan, Heintze und Bankertzi.

Máquinas de escribir: Erika, Torpedo, Continental, A. E. G.

Artículos de menaje y útiles

Todos los artículos que lleven las iniciales D. R. G. M. y D. R. P., o las palabras «Made in Germany», son alemanes; así como también todos los cuchillos, navajas y tijeras de Solingen; cuchillos y tijeras de Herder; poleas y calderas Bemetal; termos Stablioth; molinos de café PeDe.

Máquinas de coser: Vesta, Köhler, Pfaff, Neumann.

Poleas y hornillos de gas: Junker y Ruh, Carlshutte, Wosswerke, Kupprbusch, Rheinland, Voss, Senking, Homan, Haller.

Radiadores a gas: Houlen, Homann, Promothaus, Carlshutte.

Aparatos eléctricos, aspiradores, etc.: Productos, Vampyr, A. E. G., Heliowerke.

Distribuidores y calentabaños: Homann, Junckers, Eschebancht, Buderus.

Porcelana y loza: Rosenthal, Wachrschbach, Kalsner, Villeroz y Boch, floreros de Colonia (grises, con flores azules), vasos para cerveza con cobertura de estaño o sin ella.

Artículos de tocador

Jabones: Jabones 4.711, polvos Iml, lejía Henco. El jabón con una imagen representando un buho es de una firma alemana, «Doring y Compañía». Jabones Pfeilring, Gustav Bohm, Offenbach, Schwarzkopf o Zwartkop; en frascos, de Dallemie, Kaloderma, Laloniia.

Pastas dentíficas: Pebecy, Odol, Chlorodont.

Perfumes: Agua de colonia 4.711. Perfumes Kaloderma. Agua capilar Dralle, idem id. Ovikal. Shampooing Tribelco, idem id. Schwarzkopf. Agua de colonia de Johanna Marfa, idem id. de Farina, idem id. de Gege-nuber, idem id. de Grapmuttercherchen, Birkenwasser Orale, Perfumes de la casa Albersheim, idem id. de casa Khasana.

U. G. de T. de Vizcaya

Ha celebrado su reunión ordinaria la Comisión ejecutiva, con asistencia de Galván, que presidió, Nadal, Gómez Pierna y Aznar.

Con una Comisión de la Sociedad de Basculeros se trata de un problema de fronteras sindicales que nos plantean, llegándose a un acuerdo.

Acuden, requeridos, los representantes obreros en la Junta administrativa de Jurados mixtos, compañeros Aznar, (Julio), y Ruiz de Villa examinándose tres puntos interesantes que seguirán estudiándose en numerosas reuniones de Ejecutiva.

Se estudia la contestación dada por el Sindicato Minero a una información solicitada por el Comité nacional sobre la pertenencia de la Sección minera de Ontón a la Federación Obrera Montañesa, y se acuerda escribir a Madrid en el mismo sentido que apunta el Sindicato interesado.

Se lee una comunicación de la Comisión ejecutiva nacional dándonos cuenta de que la Sección de Cerámicos de Bilbao ha recurrido contra el acuerdo adoptado por nuestro reciente Congreso respecto a la anulación de un acuerdo de expulsión de un compañero de seno, acordándose remitir a Madrid todo el expediente de este asunto.

Ante una petición de la Sociedad de Oficios Varios de Marquina, se resuelve realizar las gestiones que piden.

Conoce la Ejecutiva diversas gestiones realizadas por la Secretaría de diversos asuntos. Queda enterada también la Ejecutiva de las contestaciones dadas a nuestra última circular por las Secciones de Oficios Varios de Durango, Oficios Varios de Ondárroa, Confiteros y Carameleros, Aserradores Mecánicos, Oficios Varios de Arrigorriaga, Asociación Musical, Organización Telefónica Obrera, Camareros y Consejo Obrero de Santander a Bilbao.

Anuncian y entregan donativos para la suscripción abierta las siguientes Secciones: Peluqueros-Barberos de Bilbao, Sociedad Oficios Varios de Durango, Sociedad de Oficios Varios de Ondárroa, Confiteros y Carameleros, Sociedad de Electricistas, Asociación de Practicantes, Ramo de la Alimentación, Asociación Musical, Carga y Descarga del Puerto, Organización Telefónica Obrera, Obreros y Empleados de la Junta de Obras del Puerto, Sección Mecánica de Bilbao del Sindicato del Transporte Terrestre, Sección Gráfica, Aserradores Mecánicos, Empleados Municipales de Bilbao, Oficios Varios de Ondárroa, (segundo envío), Obreros y Obreras de la Agua, Transporte Marítimo, Oficios Varios de Marquina, Carroceros de Bilbao, Sección de Químicos de Asta y colecta en un taller del Ramo de la Piel.

Se acuerda celebrar reunión extraordinaria el próximo domingo a las diez y media de la mañana.

Obreros: leed y propagad

La Lucha de Clases

CAJA DE AHORROS MUNICIPAL DE BILBAO

ESTACIÓN, 3

AHORRO ESCOLAR — OBRA MATERNA — CULTURA PROTECCION A LA INFANCIA — BENEFICENCIA

SALDO DE IMPOSICIONES EN 31 DE DICIEMBRE DE 1933
Pesetas 175.610.943,92

Destina sus BENEFICIOS reglamentariamente al aumento progresivo de los FONDOS DERESERVA y a sostener las OBRAS FILIALES, de las que es fundadora en Vizcaya.

Subcentral y Monte de Piedad: Plaza de los Santos Juanes
44 Sucursales - Monte de Piedad en Baracaldo

Talleres Gráficos Fermín Zarza.—Recacoeche, 8.—Bilbao

La verdad sobre los crímenes fascistas

Evolución, revolución y el momento político internacional

Eduardo Bernstein, en su polémica con el marxismo revolucionario, al defender sus concepciones en pro de la revisión del marxismo en general abogaba por un Socialismo de tipo evolucionista que, según sus apreciaciones, había de conducir no ya al mejoramiento social y político de la clase trabajadora sino incluso a su emancipación como clase.

En la época en que esta polémica tenía lugar, el Socialismo no había aún pasado por la escuela experimental de la revolución social, ni el capitalismo había llegado a la fase imperialista, a la etapa posterior de su existencia. Sin embargo, el Socialismo revolucionario mundial, el marxismo no aceptó, sino que, por el contrario, rechazó de plano las teorías evolucionistas de la escuela bernsteiniana.

Conviene tener muy en cuenta ese hecho, porque se ha calificado de evolucionista al Socialismo, se ha enjuiciado su actuación y posición revolucionarias en diversos problemas y en la escala internacional haciendo un examen superficial (ligero y desentendado, pero con una demostración evidente de ignorancia que dice muy poco en favor de quienes ven las cosas a través de un prisma tal), de una manera falsa la posición del Socialismo ante las diversas fases por que ha atravesado y atraviesa el mundo capitalista.

Porque, no es evolucionista, ni mucho menos, adaptar la táctica y estrategia revolucionarias a las circunstancias de momento. Precisamente una de las características más salientes del marxismo es su visión realista de las cosas, su manera de abordar los problemas y solucionarlos con arreglo al mandato imperativo de la situación real, sin eludir el cumplimiento del deber histórico que al Socialismo está encomendado, pero sin sobrepasar los límites prudentes permitidos por la posibilidad, sin excentricidades revolucionarias de bajo fondo que desentonan con el marxismo y que por el hecho de ser excentricidades no son revolucionarias en realidad.

Importa mucho en el momento político presente tener en cuenta la posición del Socialismo internacional ante el «impasse» en que se halla el régimen capitalista.

Aparentemente se ha operado un viraje, ha habido una evolución, un cambio en la política revolucionaria del Socialismo internacional. Y amparándose en esa apariencia los enemigos del Socialismo, claman contra la actual posición revolucionaria del mismo. Los enemigos de clase exclaman que el Socialismo había adquirido compromisos políticos que ha traicionado; los enemigos políticos, incluso dentro del campo obrero, acusan al Socialismo de insinceridad. Ambos elementos de juicio adolecen del mismo defecto, de ignorancia, por no decir de mala fe.

El Socialismo ha atemperado con determinadas formas de gobierno burgués por mandato imperativo de las circunstancias, pero en medio de ese ambiente ha preparado sus fuerzas para el ataque, para nuevas batallas que el momento político presente caracteriza como decisivas.

El Socialismo ha cometido errores que no puede, ni debe eludir, que no elude tampoco, que los reconoce y estudia en ellos para sacar las pertinentes consecuencias. Error fue la pasividad pasmosa del Socialismo alemán ante el avance del hitlerismo; error fue, si se quiere, el retraso en operar por parte del Socialismo austriaco. Pero eso no autoriza a nadie a considerar evolucionista en tendencia al Socialismo. Y la prueba la tenemos en que, llegado el momento, el Socialismo no ha vacilado en recurrir a los métodos más violentos en materia revolucionaria.

La ignorancia de los enemigos del Socialismo al enjuiciar la actuación de éste no siempre ha estado desprovista de mala fe. El caso concreto de España lo evidencia hasta la saciedad. No discutiremos si el Socialismo español ha podido cometer errores en su actuación dentro de la democracia burguesa; no negaremos esos errores que todos los socialistas reconocemos, porque no tenemos la pretensión de poseer el don de la infalibilidad. Pero en lo general, el Socialismo español ha cumplido una misión revolucionaria de un oportunismo re-

volucionario que Lenin mismo no repudia en sus concepciones teóricas acerca de la democracia burguesa y la actuación de los bolcheviques en ella, y que, en consecuencia, ha servido para robustecer y preparar al proletariado para afrontar con probabilidades de éxito el histórico momento presente.

Internacionalmente, el Socialismo, después de pasar por una gran serie de etapas, ha llegado a la conclusión de que el capitalismo se halla en período agónico, en la última fase de su existencia. La descomposición del régimen burgués ha alcanzado el grado de madurez tal que ya no se puede dudar de la justeza de las predicciones de Marx sobre el particular. Y las teorías marxistas adquieren una mayor confirmación si cabe acerca de la salida de este «impasse». Marx, como única solución, prevé la vía de la revolución social del proletariado. Bernstein creía en la evolución. Y la Internacional Socialista jamás optó por la solución Bernstein. Aceptó la marxista. Y la marxista impulsa hoy al Socialismo a orientarse revolucionariamente. En España e internacionalmente, porque se trata de una cuestión de doctrinas y no de actitudes caprichosas como dicen nuestros enemigos de todos los colores.

Largo Caballero lo decía, siendo aún ministro, —y hay está el mentís más rotundo a quienes acusan al Socialismo español de haber adoptado una posición de despecto y soberbia ante el resultado de una contienda electoral que se considera como fracaso por quienes tienen interés en ver así las cosas (que no fué tal fracaso), sin fundamentar bien sus apreciaciones— al citar la posición marxista ante la bancarrota de la democracia burguesa. El marxismo lo tenía previsto; Largo Caballero lo recordaba en su conferencia pronunciada en la Escuela Socialista de Verano. Decía Largo Caballero, evidenciando sus conocimientos del marxismo, como demostración a quienes le acusan de iletrado en teoría marxista: «Yo, antes de la República, creí que no era posible hacer obra socialista en la democracia burguesa, y después de llevar veintitantos meses en el Gobierno de la República, si tenía alguna duda ha desaparecido. Hoy estoy convencido de que realizar obra socialista dentro de una democracia burguesa es imposible». Esto en lo que se refiere a la posición socialista ante el problema de la democracia burguesa. Y como única solución indica la solución marxista y revolucionaria: la dictadura del proletariado. Y en defensa de su tesis, en prueba de lo que indica, cita un documento auténticamente marxista y dice: «Es que esto sale de nuestra cabeza, de nuestro deseo de aplauso, de nuestro afán de ir a favor de la corriente? No; eso está dicho por nuestros maestros. En la crítica que Marx hizo del programa de Gotha, decía, entre otras cosas, esto: *Entre la sociedad capitalista y la comunista hay un período de transición revolucionario, de transformación de la una a la otra. A este período corresponde un tipo de transformación política, y el Estado, durante este período, no puede ser otra cosa que la dictadura del proletariado.*»

No se trata de una posición de despecto, sino de una apreciación justa del momento político presente. El Socialismo español ha visto, quizá más claramente que el Socialismo de otros países, el problema en su verdadero aspecto.

FRANCISCO GARCÍA LAVID

Deberes de las Agrupaciones

Suponemos que las Agrupaciones Socialistas de Vizcaya habrán recibido una circular de la Comisión ejecutiva del Partido que se refiere a la cotización. Los términos de la circular no dejan lugar a dudas ni necesitan aclaraciones. Lo que hace falta es cumplir al pie de la letra lo que la Dirección del Partido reclama. La Federación Socialista Vizcaína cumple en este aspecto con toda regularidad, a pesar de que algunas Agrupaciones incumplen sus deberes y se retrasan en cotizar al Partido. Interesa a todos que esto no ocurra, sin que para ello valgan excusas ni pretextos.

Hitler y Goering, los dos exponentes máximos del régimen nacionalsocialista en Alemania, se esfuerzan todos los días en hacer creer al Extranjero que todo lo que se dice de los horrores y de los crímenes cometidos por sus huestes en los campos de concentración carece de fundamento, que allí la vida de los detenidos se desliza tranquila en un ambiente de cierto rigor sí, pero humanitario...

Lo que los prohombres pardos entienden por humanitarismo sabrá el camarada lector pronto por lo que ha manifestado hace pocos días el diputado del Reichstag y secretario del partido comunista de Alemania en Munich, Han Beimler, al ser interrogado en sesión pública de la Comisión Internacional de Investigación de los crímenes fascistas en París. Ha tenido lugar la mencionada sesión en el salón de la «Société pour l'Encouragement de l'Industrie», París, rue de Rennes, 44, con asistencia de numeroso público y presidida por el diputado del Parlamento francés, Campinchi, abogado parisiense muy conocido.

Beimler empieza su relato, que en varias ocasiones es interrumpido por exclamaciones de horror o de indignación del público, diciendo que ha sido detenido por seis agentes de la Policía secreta a principios de abril del año pasado y conducido a los calabozos de la Dirección de Seguridad de Munich primero. Los seis agentes llevaban en la solapa el distintivo de la cruz gamada. De allí, luego, fué trasladado a los sótanos de la «Sala Blanca» (edificio en Munich que ha servido para exposiciones) por tres «nazis», quienes, después de espararle, le desnudaron completamente y, tirándole sobre una mesa que había en el sótano, empezaron a golpearle bárbaramente sin fijarse en qué parte del cuerpo caían sus golpes, y hasta que Beimler ya no podía moverse ni articular palabra por haber perdido los sentidos.

No contentos con su obra, al rato el ex diputado fué transportado por los tres «nazis» a un salón de la «Sala Blanca» en el que se hallaban

de 50 a 60 personas, entre «nazistas» y «cascos de acero», que le recibían con gritos injuriosos y de odio y con una lluvia de golpes y bofetadas que no cesó hasta que de nuevo el comunista cayó desmayado, siendo entonces ingresado en una celda colectiva de la Dirección de Seguridad, con cabida para 14 detenidos, pero ocupada por 24.

Del calabozo, Beimler pasó a los pocos días al campo de concentración de Dachau. Dachau es un infierno. Muchos emigrados que lograron evadirse de Dachau y refugiarse en el Extranjero han descrito ya detalles de la vida en Dachau que asombraron al mundo. Beimler cuenta: «Al ingresar en el campo de Dachau tuve que entregar todos los objetos que llevaba encima. Me olvidé en aquel momento —lo olvidé de verdad— sacar del bolsillo un pequeño lápiz. En el registro de mis ropas este lápiz fué encontrado por Steinbrenner, hombre de la SS, quien enseguida exclamó: Vea, señor comandante, ha querido entrar un lápiz de contrabando. La respuesta del comandante no se hizo esperar: 14 días de arresto. Y así se me llevó a una celda que antes, cuando lo que hoy es el edificio del campo de Dachau era aún fábrica de pólvora, había sido un retrete para los obreros. Lo primero a que se me obligó en la celda fué a desnudarme nuevamente, para tener que soportar nuevos apaleamientos, para los cuales esta vez no utilizaban los «nazistas» solamente las porras de goma, sino también unos vergajos gruesos que medían de 60 a 70 centímetros. Durante los primeros cuatro días estos malos tratos se repitieron todas las mañanas, todas las tardes, todas las noches. Se me entregó jabón y toalla, pero agua no; plato, tenedor y cuchillo, pero nada para comer. Sólo a los cinco días recibí una pequeña tajada de embutido, un pedazo de pan y un vaso de agua caliente, y esta ha sido la única vez que tomé algo caliente; después no había más que agua, pan y golpes.»

Beimler ha sido uno de aquellos a quienes los «nazis» indicaron el suicidio como único medio para salir de

aquellas cámaras de tormento. Durante varios días tenía en la celda una cuerda que le habían entrado los «nazistas», y como él se resistió, varias veces al día entraba el comandante del campo en la celda diciéndole que no vacilara puesto que lo mismo no saldría vivo de allí. Así pasaron varias semanas hasta que, en vísperas de su evasión, B. fué llevado a la celda del detenido Dressel. Dressel había sido asesinado durante la noche pasada. Su cadáver yacía en el suelo, desnudo, todo negro y azul de los terribles apaleamientos y con las venas abiertas. «Te queríamos enseñar no más cómo se hace si lo hacemos nosotros», le dijo a Beimler el comandante. «Son ahora las 14 horas; te damos tiempo hasta las 17. Si hasta entonces no has acabado, nos encargaremos nosotros de ello.»

Con el pretexto de que aquel día era el del cumpleaños de su hijo, Beimler logró que se le prolongara el plazo hasta las siete de la mañana siguiente.

Fué aquella la noche de su evasión...

Esta es la verdad sobre el humanitarismo «nazi». A ver si Hitler y Goering pueden desmentir, no con cuatro frases que no cuestan nada, sino concretamente, estos hechos y los dados a conocer por el ex diputado socialista Seeger, evadido del infierno de Oranienburg, y los otros muchos acontecidos en los campos de Brandenburg, Boergermoor, etc. No lo podrán...

J. B. WIESE

ACLARACION

El compañero Segundo Velasco Villegas nos interesa hagamos constar que no tiene nada que ver con el individuo Segundo Velasco que abusó de la confianza de los compañeros de Sodupe. Hacemos gustosos la aclaración, ya que el compañero Segundo Velasco Villegas es un buen camarada, digno del aprecio de todos los correligionarios y de cuantos le tratan.

De todo un poco

Cortísimo

El señor Horn ha dicho en el Congreso que durante el plebiscito no hubo suplantaciones.

¿Qué cara habrán puesto aquellos curitas que votaban por muchachas de veinticuatro años y las madres que lo hicieron por sus seis hijos!

¿Qué pasa en la cárcel?

Hasta «Microbio» ha llegado el rumor de que a los presos republicanos y socialistas se les obliga a oír misa. Para ello parece que se ha habilitado para capilla un lugar al lado de las salas de éstos, y se les obliga a guardar silencio durante el tiempo que duran los oficios con el fin de que nuestros camaradas tengan que oírlo aun cuando no lo quieren.

Procuraremos enterarnos de su certeza para tener al corriente a los lectores.

Naranjas

Don «Ale» ha dicho al cumplir la edad de la chochez que en este Gobierno (si es que al publicarse estas líneas continúa existiendo) están representados todos los republicanos sensatos.

La contestación la recibió de aquellos ciudadanos que le enviaron el cesto de naranjas.

MICROBIO

Por las recogidas de "El Socialista"

Cantidad enviada a Madrid a la Administración de El Socialista:

Recaudado en el Círculo Socialista, 51,40 pesetas; Idem en el Subcomité de Urbarri, 14; Marcelo Valencia, 1; Honorato Sáez, 0,50; Anda, 15; Modesto Cuevas, 1; Lencio Bengoa, 2; Juan José, 0,75; Manuel Basterra, 1; Daniel Ledesma, 1,45; Fermín Jorge, 8; Pedro Alonso, 1,70; Pascual Hernández, 4; Calisto Orovia, 0,50, y Adolfo Gómez, 15. Total, 111,30 pesetas.

EL DEMAGOGO DE AYER...

«REBELDES, REBELDES!»

Si habéis de ingresar en una disciplina rutinaria y atávica, de jeraquías y de pontífices, de adhesión «inconsciente» y de respeto sin límites, si venís a continuar la obra del pasado... jóvenes, plegad la roja bandera, dejad vírgenes las cuartillas, poned los manguitos y volved al escritorio, vestíos la blusa y volved al mostrador, coged los libros y volved a la escuela, donde se fabrican hombres de provecho sobre los textos de la tradición.

Pero si en verdad se ha encendido en vuestro corazón el fuego de la santa rebeldía, andad, seguid adelante sin parar, hasta que caigáis reventados en el camino o hasta que os salgan las barbas malditas de los hombres, donde hizo presa Dalila para rendir la fortaleza humana.

Rebelaos contra todo: no hay nada o casi nada bueno.

Rebelaos contra todos: no hay nadie o casi nadie justo.

Si os sale al camino un mozo y os dice: Jóvenes, respetad a los viejos, decidle: Mozo, entierra a tus muertos donde no les profanen los vivos. Si os apostrofan los genios alarmados de vuestra irrupción impetuosa y resonante, contestadles: Somos la nueva vida. Adán nace otra vez.

Llevad con vosotros un bolsillo de «respeto» y un costal de falta de respeto. El respeto inmoderado crea en el alma gémenes de servidumbre.

Sed arrogantes, como si no hubiera en el mundo nadie ni nada más fuerte que vosotros. No lo hay.

La semilla más menuda prende en la grieta del granito, echa raíces, crece, hiende la peña, rasga la montaña, derrumba el castillo secular, triunfa.

Sed imprudentes, como si estuvieréis por encima del Destino y de la Fatalidad.

Sed osados y valerosos, como si tuvieréis atadas a vuestros pies la Victoria y la Muerte.

Sois la vida que se renueva, la naturaleza que triunfa, el pensamiento que ilumina, la voluntad que crea, el amor eterno...

Luchad, hermosa legión de rebeldes, por los santos destinos, por los nobles destinos de una gran raza, de un gran pueblo que perecer de una «gran patria» que se hunde.

Levantadles para que se incorporen a la Humanidad, de las que estáis proscritos hace cuatrocientos años.

Jóvenes bárbaros de hoy, entrad a saco en la civilización decadente y miserable de este país sin ventura, destruid sus templos, acabad con sus dioses, alzad el velo de las novicias y elevadlas a la categoría de madres, para virilizar la especie; penetrad en los Registros de la propiedad y haced hogueras con sus papeles, para que el fuego purifique la infame organización social; entrad en los hogares humildes y levantad legiones de proletarios, para que el mundo tiemble ante sus jueces despiertos.

Hay que hacerlo todo nuevo, con los sillares empolvados, con las vigas humeantes de los viejos edificios derrumbados; pero antes necesitaremos la catapulta que abata los muros y el rodillo que nivele los solares.

Descubrid el nuevo mundo moral y navegad en su demanda, con todos vuestros bríos juveniles, con todas vuestras audacias apocalípticas.

Seguid, seguid... No os detengáis ni ante los sepulcros ni ante los altares.

No hay nada sagrado en la tierra más que la tierra, y vosotros que la fecundaréis con vuestra ciencia, con vuestro trabajo, con vuestros amores.

La Humanidad tiene una humilde representación en este extremo de Europa, tendido como un puente para pasar al África.

Es la vieja patria ibera, la madre España, que baña sus pies en dos mares y ciñe a su frente la diadema de los Pirineos.

Ni el pueblo, diez y ocho millones de personas, ni la tierra, 500.000 kilómetros cuadrados, están civilizados.

El pueblo es esclavo de la iglesia, vive triste, ignorante, hambriento, resignado, cobarde, embrutecido por el dogma y encadenado por el temor al infierno. Hay que destruir la Iglesia.

La tierra es áspera, esquiva, difícil: necesita que el arado la viole con dolor, metiéndole la reja hasta las entrañas; que el pico rasgue los altozanos y la pala iguale los desniveles y el palustre levante las márgenes por donde han de recorrer, sangrados, los torrentes de agua que hoy se derraman estériles en ambos mares; necesita colonos que penetren en su alma y descubran sus tesoros, colonos que la cultiven con amor como los viejos árabes, caballeros del terruño que de nuevo con ella se desposeen y auxiliados de la ciencia la fuercen a ser madre pródiga de treinta millones de habitantes y la permitan por su exportación enviar agnaldos de su rica despensa a otros ochenta millones de seres que hablan en el mundo nuestro idioma.

«Escuela y despensa» decía el más grande patriota español, don Joaquín Costa.

Para crear la escuela hay que derribar la iglesia o siquiera cerrarla: o por lo menos reducirla a condiciones de inferioridad.

Para llenar la despensa hay que crear el trabajador y organizar el trabajo.

A toda esa obra gigante se oponen la tradición, la rutina, los derechos creados, los intereses conservadores, el caciquismo, el clericalismo, la mano muerta, el centralismo y la estúpida contextura de partidos y programas concebidos por cerebros vaciados en los troqueles que fabricaron el dogma religioso y el despotismo político.

Muchachos, haced saltar todo eso como podáis: como en Francia o como en Rusia. Cread ambiente de abnegación. Difundid el contagio del heroísmo. Luchad, matad, morid...

Y si los que vengan destrán no organizan una sociedad más justa y unos poderes más honrados, la culpa no será suya, sino vuestra.

Vuestra, porque en la hora de hacer habréis sido cobardes o píaosos.

A. LERROUX

... HOY



Harold Laski elogia el movimiento revolucionario de Austria y enjuicia a los verdugos de nuestros heroicos compañeros

Encarcelados y perseguidos

Justicia republicana

¿Quién hubiera dicho el 15 de abril de 1931 que a los dos años iban a estar las cárceles y presidios cuajados de trabajadores juzgados por los mal llamados republicanos históricos!

¿Quién iba a pensar que en los albores de la primavera del año 34 la clase trabajadora iba a ser carne de cárcel, presa de la clerigalla, y que estuvieran en las garras del capitalismo trabucaire español!

Ha sido la historia del tiempo, ese tiempo precioso que todo lo ve, que todo lo siente, la que ha corrido con el encargo de hacer ver al pueblo español que no se puede soñar y que el sueño si no se convierte en realidad se troca en una pesadilla que a veces deja inerte al cuerpo de quien lo sufre.

¡Encarcelados y perseguidos! Esta es la frase que una y otra vez pronunciamos los que militamos en las organizaciones clásticas que luchan por la liberación de la Humanidad.

¡Vilmente calumniados y hostigados! Esta es la realidad por que atraviesa España, esta España que ha sido, es y será si no se extirpa el mal rápida y definitivamente el país de las más raras casualidades donde el azar juega caprichosamente, favoreciendo casi siempre a aquél que sabe hacer mejor el papel de hipócrita y está siempre dispuesto a vender al mejor postor el tesoro más sagrado de todo mortal cual es la conciencia y la lealtad en los principios sustentados por sus convicciones. Encarcelados, perseguidos, calumniados, hostigados; pero, ¿por quién? ¡Ah! Ahí está el quid de la cuestión. ¿Por quién? No por una justicia nacida del pueblo; no por unos jueces que defienden el régimen elegido por el pueblo; no por los representantes del soberano que hace un bienio cambió la forma de gobernarse, anhelante de no sufrir más vejaciones de quien si materialmente era superior en caso moral y espiritualmente estaba a cien codos de la cultura y sentimiento de ellos. No perseguidos y juzgados por representantes de la justicia, austera y honrada; no calumniados por los representantes y guardadores de una Constitución sagrada por ser hecha por y para el pueblo. No; no son los sojuzgadores del pueblo gente de tan alta categoría, porque no puede ser factible que personas honradas, sensatas, que posean conciencia, honradez y lealtad a los compromisos adquiridos son incapaces de hacer cosas como estas que sólo son dignas de maleantes y ruines malhechores.

Pues, entonces, si entre personas de la categoría de gobernantes republicanos no existen capaces de estas fechorías, ¿de dónde han salido los juzgadores de la clase trabajadora de España?

¡Ah!, ¿de dónde? De la Magistratura monárquica que al amparo de una democracia y libertad mal entendida han sabido guardarse para luego vengarse de la gratitud demostrada por el pueblo en sus tiempos de gobierno. De personajillos monárquicos que saltaron el trampolín con la habilidad y tiempo suficiente para figurar en un Comité revolucionario y encamarse hasta lo más alto del régimen republicano; de personajillos que antes de firmar un decreto o proyecto de ley se consultan en el confesionario con el padre Gafo u otra ave de su calaña para jurar ante su Dios fidelidad y honradez y luego estafar al pueblo su sentimiento, perjurando lo que un día juró y jugando con los intereses de la clase trabajadora al igual que con las conciencias de los que por desgracia de la República se llaman y titulan republicanos.

Hombres de negra historia unos, otros advenedizos y tráfugas que nutren sus conocimientos y sentimientos en las dulzuras del chantaje y del hampa son los que nos juzgan, son los que nos persiguen y son también los que intentan destruir el espíritu y sentimiento de una clase que viéndose burlada y sojuzgada siente rebelarse sus sentimientos más íntimos y se apresta a levantarse contra los poderes que hoy sólo significan a la burocracia clerical, al militarismo, al clericalismo trabucaire y, en

resumen, a todo aquello que significa sentimiento humano, espíritu de justicia y lealtad espiritual.

Mas no importa. Los presos socialistas en particular y trabajadores en general, no por esta veleidosa persecución se intimidan ni se acobardan; Es mucha la bafiofía existente en las conciencias de los gobernantes de la República (?) para que puedan debilitar los sentimientos de unos hombres perseguidos, calumniados y encarcelados sólo por defender una idea y protestar una causa justa, ya santa si es que hay santidades en la Humanidad. Nadie podrá impedir que el pueblo soberano, identificado noble y completamente, repudie a los hombres nefastos que han engañado a la República con la hostia y el rosario en la mano ni que estos trabajadores presos en un día no muy lejano juzgen, como son digno de ello, como vulgares malhechores y como despreciables maleantes, a sus perseguidores, a todos aquellos que han tomado la República, la Constitución y el pueblo algo así como la querida de Madrigal, que gusta de cosquillas y caricias truhanescas en las penumbras de las tribunas de las ya bastante deshonradas Cortes españolas.

GAU-TXORI

Dictadura radical

La Comisión gestora de Vizcaya

Con la dimisión de los gestores de Acción Republicana, dimisión ordenada por su partido, la actual Comisión gestora no representa a nadie, ya que el partido --o lo que sea-- que detenta los cargos carece de autoridad y número para apoderarse de la Diputación en la forma que lo ha hecho.

Durante mucho tiempo los radicales han alzado sus voces hablando de dictadura socialista cuando la única que se ejerce --y de qué manera!-- es la de ellos. ¿Con qué derecho pueden obligar estos individuos a que los contribuyentes paguen los impuestos que a ellos se les ocurra establecer?

Se horrorizan algunas gentes ante la posible dictadura obrera y aquí quienes únicamente la ejercen son estos individuos que no pintan nada. Caso como el de ahora sólo fué posible durante la dictadura primorriverista con la que tantas analogías tiene la actual situación.

Sestao, víctima

La distribución de un dinero

Lo hemos leído y casi no lo creímos. Al hacer el reparto de cantidades para aliviar el paro obrero se han acordado los encargados de hacerlo de varios pueblos y por lo que se refiere a alguno con fines políticos, de la peor política, política vieja, sin que se diera cantidad alguna a Sestao que atraviesa una crisis extraordinaria.

Se elimina del auxilio a un pueblo que en medio de las vicisitudes producidas por el paro obrero, se defiende con inteligencia y eficacia. Porque en Sestao, gracias a una política honrada --no todos pueden decir lo mismo-- el Ayuntamiento ha proporcionado elementos y asistencia médico-farmacéutica a todos los vecinos necesitados de asistencia. Además, ha proporcionado trabajo útil transformando el pueblo mediante obras de urbanización. Todo este esfuerzo se compensa con la negativa de cantidades a las que tiene derecho y que si se le niega es posible que ello sea porque la mayoría del pueblo es socialista.

Quienes en los años venideros escribirán la historia de las luchas sociales habrán de incluir el relato de la «semana trágica» de Viena entre sus páginas más imperecederas. Adquirirán con el tiempo el relieve que tienen ya las jornadas de la Commune de París en 1871 y de la revolución rusa en 1905, largo preludio del 1917. El relato de los acontecimientos de Viena registra la gesta histórica de hombres y mujeres valientes, que, luchando contra fuerzas enormemente superiores, prefirieron morir por la libertad y por su credo socialista --a los que tenían un derecho indiscutible-- [a entregarlos mansamente en las garras de una reacción mezquina y odiosa.

En los años de la post-guerra esos hombres habían hecho de Viena la ciudad mejor administrada del mundo. Gracias a su imaginación, a sus magníficas dotes administrativas, a una devoción constante por sus ideales, lograron hacer famosos sus grandes planes de viviendas obreras entre cuantos se interesan en el mundo por los problemas de edificación cívica y se afanan por unir la belleza a la utilidad social. Ciudadanos de un Estado en plena bancarrota, podían ufanarse de haber reconstruido Viena sin recurrir a los fondos públicos, salvo para un solo y pequeño empréstito. Para la realización de sus admirables proyectos no tuvieron otra fuente de ingresos que las normales y legítimas derivadas de los impuestos.

Durante estos últimos catorce años la excelencia de su gobierno les dió indefectiblemente una mayoría aplastante. Se enorgullecían justamente de haber hecho de Viena una ciudad-modelo; y no había un solo vienés capaz de conciencia cívica que no compartiese su orgullo.

Esa gran Viena que era su obra es hoy una ruina ennegrecida, destruida por los cañones de un Gobierno reaccionario, para el cual esa administración municipal modelo, esos triunfos socialistas, eran pecado imperdonable. Se cifran por centenares los que han muerto por proclamar su fe en esos ideales de progreso. Tenían la Constitución a su favor. No habían violado ninguna ley. No habían provocado a sus adversarios; antes al contrario, habían sufrido con harta paciencia las provocaciones constantes de sus enemigos.

Han muerto porque las clases privilegiadas de Austria no podían tolerar esa demostración tangible de lo que puede el ideal socialista, puesto en práctica, para transformar la calidad y el nivel de vida de los hombres. Dollfuss ha colocado su nombre al lado de los de Gallifet el verdugo y de von Haynau el asesino de los rebeldes húngaros. Ha preferido entronizar los privilegios en la sangre antes que aceptar la justicia en la paz.

Entre los nombres que figurarán siempre en la historia de ese valeroso esfuerzo de los trabajadores austriacos, destacan cuatro: los de Seitz, Breitner, Bauer y Deutsch. Seitz, alcalde de Viena, encarcelado en plena noche por los fascistas, es una de las figuras más amadas y honradas en Austria. Tranquilo de ademán, cortés, incapaz de enfadarse, incorruptible, dedicó la mitad de su vida al servicio social. La energía y la devoción con que impulsó la vida municipal de Viena dan a su figura, para las masas, caracteres épicos. Los trabajadores vieneses le adornan como los pobres del East End londinense aman a Lansbury.

Hasta el año pasado Breitner tuvo a su cargo las finanzas de la capital. Su labor incomparable no tiene precedente en la historia moderna de la administración financiera. Logró que la grandeza de la nueva Viena pagase su propio coste. Su inventiva, su amplitud de miras, su habilidad técnica tienen apenas equivalente en la historia fiscal moderna; desde luego no lo tienen, ni con mucho, en la Gran Bretaña. Ha sido, esencialmente, el arquitecto financiero de esa administración modelo. No le interesaba el Poder en sí, sino la salud y el vigor que el Poder bien ejercitado puede proporcionar a las masas populares. El haber destruido su ingente labor es un crimen cuya enormidad no cabe sobrestimar.

El nombre de Otto Bauer es conocido allí donde se encuentren hombres interesados en el movimiento socialista. Su figura recia, cuadrada, se hizo familiar en todos los Congresos internacionales desde hace muchos años. Orador distinguido, teórico inteligente, con un gran sentido de la responsabilidad de los líderes, nadie ha hecho más que él para educar a las masas austriacas. Fué hecho prisionero por los rusos durante la guerra; y a su regreso consiguió evitar la guerra civil en Viena después del tratado de paz de 1919. Sus mismos adversarios tienen que reconocer que gracias a su influencia pudo ahorrarse aquella sangre; y a él más que a nadie deben los austriacos media generación de paz en su país tan duramente castigado por el conflicto mundial. La clase privilegiada no sólo ha bombardeado y destruido su obra material, sino que ha hecho inevitable la revolución sangrienta que él tanto hizo por evitar.

Otto Bauer era el jefe del estado-mayor intelectual del Socialismo austriaco; el doctor Deutsch era su principal estratega. Había sido oficial durante la guerra; él fué quien organizó el cuerpo de defensa de los republicanos y socialistas austriacos --esos hombres que han muerto tan noble y valerosamente-- cuando el desarrollo de la milicia fascista, la Heimwehr, hizo patente que la ciudad tendría que luchar por su libertad. Julius Deutsch es un hombre de amables modales, pero de una voluntad férrea. La resistencia encarnizada de la clase obrera es el mejor tributo a su labor de organización. Luchaba contra fuerzas enormemente superiores; ni en armamento ni en número era fácil competir con un enemigo que en ningún momento vaciló en solicitar ayuda extranjera. La calidad de la defensa conducida por Julius Deutsch resaltarán en los anales de las luchas sociales.

Ese esfuerzo, cualquiera que haya sido su resultado inmediato, lo mismo que la reciente huelga general de protesta en Francia, son advertencias a las fuerzas reaccionarias de que las clases productoras no están dispuestas a aceptar mansamente la derrota. Se han acabado las marchas triunfantes municipales al Poder, como las de Mussolini y de Hitler, realizadas cuando éstos estaban ya en el Gobierno. En todos los países occidentales los obreros respetan la democracia constitucional mientras la respetan sus adversarios. Pero si la libertad democrática es atacada y estrangulada, como la venía estrangulando Dollfuss con sus aliados fascistas, aquellos están dispuestos a defenderse con las armas en la mano.

Viena ha despertado a los pueblos de Europa occidental, recordándoles que sus antepasados lucharon por las libertades que hoy disfrutan. Por otra parte, Dollfuss no ha ganado nada con su traición. Es prisionero de la Heimwehr fascista, cuyo único programa consiste en un odio feroz contra los obreros y los semitas. Todos los problemas económicos que se hallaban planteados se han agravado con la destrucción causada por sus provocaciones. El odio que se ha granjeado el diminuto canciller por su bárbaro ataque a las libertades de Viena ha de perseguirle como un destino vengador. Ya no es más que una sombra: la guerra civil ha dado el Poder efectivo a Fey y Starhemberg, que no son sino ediciones baratas de Goering y von Papen. Pudo obtener la colaboración de los socialistas para mantener el Gobierno constitucional; ha preferido violar la ley en favor de las clases privilegiadas. La responsabilidad es suya enteramente. Creyó destruir un movimiento: le ha devuelto el sentido de su fuerza latente. Creyó aplastar un ideal, y lo ha impulsado con nuevas esperanzas.

Los nuevos ingresos

Lista de solicitantes para el ingreso en la Agrupación Socialista de Bilbao:

Alfredo Cuevas Ruiz, Amancio Puente Ortega, Felipe Casado Loberon, Eliodoro Estarta Pajín, José Mármol Llorente, Celedonio Ibáñez Anguiano, César García Sánchez y Romualdo Alday Sanz.

Luchas juveniles

Agitación estudiantil

¿De la crisis? No. Descontado el escaso interés que tal tema ofrece, hemos de tener siempre en cuenta que los libros ciudadanos de la República de trabajadores no estamos autorizados para emplear a nuestro juicio el idioma español. Cuidado con las palabras. Y más si las palabras sirven para expresar juicios. No. Si los juicios no se ajustan al modelo aprobado por la ley es preciso guardarlos para que los conozca el cuello del capote. La terapéutica gubernamental va encaminada a extirpar la nociva y extensa plaga que constituye la enfermedad de pensar.

Y así es como, de cumplirse efectivamente el plan dibujado con tal fin, veremos a los ciudadanos españoles engordar, adquirir aspecto reposado, calma total interior y exterior, gesto feliz y trato bonachón. Todo muelle y tranquilo como asentado en almohadillas de grasa.

Pero ¡qué lástima! Hay gentes empuñadas en no desear ese paraíso. Gentes que combaten a quienes tanto se esfuerzan en lograr nuestra felicidad.

«Pero ¿ve usted esos chicos, esos estudiantes? Nada, que están dispuestos a armarla» ¡Ay don Procopio. Para tiempos los nuestros. Entonces no había F. U. Z. ni nada. Los estudiantes nos sobramos mejor las lecciones --aún sé trozos de carretilla-- bromeábamos de lo lindo y entre amos y modistillas y juerguicetas modestas se pasaban los cursos. Y así nos hemos hecho hombres de orden. Pero ¡quite usted!, a los de hoy no hay quien les entienda.

Y así es. Claro es que los buenos señores que así hablan se escandalizan porque como nunca han vivido como estudiantes, su asombro alcanza me-

didia elevada al ver cómo el escolar de opereta de «sus tiempos» desaparece y surge el estudiante moderno, que vive la tragedia social, que entra de día en día en ella y se suma al movimiento, a una lucha de la que nadie se halla ni puede estar apartado.

La estudiantina acude a la lucha, con brío, con entusiasmo. En la Universidad florece el fascismo. Y frente a él viene a oponerse el antifascismo. Se combate con denuedo al fascista. Corre sangre de escolares. Ellos lo hicieron. Ellos que hipócritamente predicaban la paz que con el crimen alevo-so destruyen. La lucha de clases, ¿por qué no?, está también en la Universidad.

Y el espíritu socialista va ganando al elemento sano y digno del núcleo estudiantil. Estudiantes y obreros --trabajadores todos-- se funden en un abrazo que se ha de ir estrechando más y más según vaya en aumento la tensión social.

Por ello, nuestra voz de socialistas ha de resonar en las aulas, en los claustros, para alentar la rebeldía estudiantil contra el fascismo.

En la prerrevolución y revolución rusa, los estudiantes obtuvieron títulos dignos por su actuación entusiasta. En España, los estudiantes tienen el deber de luchar con denuedo, sin vacilar un momento, unidos a todos los trabajadores en la ofensiva contra la opresión.

El estudiante de opereta ha sido derrotado por el estudiante consciente que sabe su puesto social y se dispone a cumplir su deber.

También de la Universidad española saldrá un himno proletario. ¿Verdad, camaradas estudiantes?

A. FUENTES

Republicanismo ¡No es hora de luchas internas!

El señor Lerroux ha cumplido setenta años. Como es natural, un personaje como él (tres veces jefe del Gobierno en tres meses) tiene que celebrar el 70 aniversario de su nacimiento con todos los honores propios de su categoría. A los postres del banquete a él dedicado, don Alejandro ha pronunciado un discurso en el cual, para que el millar de asistentes se den cuenta de que el actual Gobierno discrepa en absoluto del anterior, no solamente se ha desdicho de las palabras pronunciadas en las postrimerías de aquél de «ni un paso más a la derecha», sino que sus palabras han sido estas: «El partido radical nada tiene que hacer ya a la izquierda, sino que su puesto se halla a la derecha».

Dijo también el señor Lerroux (siempre a los postres) «que en el actual Gobierno figuran representantes de todo el republicanismo sensato».

Puede figurarse el lector la cara que habrán puesto los «insensatos», entre los que incluye, como es natural, a todos los que no tienen esa representación, sin hacer, «salvo raras excepciones», cual hizo el señor Samper durante su paso por el Ministerio de Trabajo refiriéndose a los presidentes de los Jurados mixtos. Insensatos don Miguel Maura, Companys, y no digamos de Azaña, que se atreve a discutirle a don Alejandro su capacidad de gobernante...

Elogió el jefe radical la actitud del señor Martínez Barrio durante la represión del movimiento sindicalista, mérito que no fué lo bastante para que en su honor se abriera la crisis exigida por Gil Robles.

¿Quién duda del republicanismo histórico de que se halla imbuido el partido radical al cumplir el septuagésimo aniversario su jefe?

a. ZÚÑIGA

Explicaciones procedentes

La Ejecutiva del Partido comunica a la Agrupación Socialista de Bilbao haber recibido giro número 359, de 42 pesetas, impuesto en Bilbao por Moreno el día 4 de febrero próximo pasado. Como se desconoce el objeto de dicha remesa, la Ejecutiva del Partido desea informarse y a tal efecto agradeceremos que el compañero interesado se persone en la Secretaría de nuestra Agrupación para dar las explicaciones procedentes.